



“Quiero reivindicar la risa. La risa en el teatro, que debe ser el único ámbito en el que no hay crisis”.

*Juan José Alonso Millán*  
“La Risa en el Teatro”

Dentro del ciclo dedicado al teatro, coordinado por Concepción García Polledo, el día 11 de diciembre de 2008, Juan José Alonso Millán pronunció una conferencia en la que hizo un repaso histórico por el teatro desde los inicios hasta la actualidad y el papel protagonista que la risa tuvo en todos los tiempos. En el acto, el Presidente agradeció a la consocia Concepción García Polledo todo el interés y esfuerzo mostrado en la organización del ciclo “que tan buena acogida tuvo entre el público casinista”. Turiel de Castro evocó “cuando Juanjo Millán y yo nos conocimos al coincidir en los estudios de Televisión Española en el Paseo de la Habana, hace unos 50 años. ¡Vamos, ayer por la tarde!”.

García Polledo recordó sobre Alonso Millán, entre otros muchos datos, su origen madrileño y el que cuenta en su haber la nada despreciable cifra de 80 obras de teatro.

Por su parte, el conferenciante expuso en clave de humor, como no podía ser de otra forma, un animado paseo por la historia de la comedia cuyo origen fechó en Grecia en torno al año 180 antes de Cristo. “Ante todo quiero reivindicar la risa. La risa en el teatro, que debe ser el único ámbito en el que no hay crisis”. Al parecer, en Grecia, “había un tío muy listo que llevaba un coro en un carro a la fiesta de Baco, el dios del vino así que aquello debía ser como un botellón pero tremendo. Las canciones eran muy alegres y rodearon el carro y todos estaban muy contentos y ahí empezó la comedia...” Las funciones duraban todo el día “un auténtico rollo, pero así eran”.

La tragedia llegó más tarde también en Grecia con los grandes autores y las grandes tragedias. Según Alonso Millán, la primera cuestión que se planteó en el teatro era “¿qué fue primero el actor o el autor? Aunque la respuesta es lo de menos porque nos da igual”. De Aristófanes pasamos a Roma, donde el teatro era menos elitista que en Grecia. En Roma no estaban tan valorados ni los autores ni los



actores. De hecho, Plauto que era un comediógrafo romano con más de cien obras, no estaba muy bien considerado.

En cuanto al Teatro en España, Juan de la Encina fue el primer nombre en aparecer pese a que no era muy bueno. El que sí merecía ya admiración fue Francisco de Rojas, cuya Celestina está plenamente en vigencia en la actualidad, pese a que han pasado 500 años.

En El Siglo de Oro, el conferenciante destacó las obras de teatro de Cervantes, “que son fantásticas y que no gozan de la fama que merecen, pues muchas de ellas podrían ser representadas hoy mismo” enumerando varias de ellas como ejemplo. El siguiente autor fue Lope de Vega “un tío listísimo que vivió a lo grande y poco antes de morir se hizo sacerdote, para garantizarse la entrada en el cielo” Además, Lope, fue autor de unas 400 obras y el primero en emplear el espacio y el tiempo como todavía se hace y también el pionero en que las obras tuvieran planteamiento, nudo y desenlace.

Por su parte, “Calderón tuvo la mala suerte de nacer en la época de Shakespeare, porque eso le perjudicó enormemente”. Calderón se hizo cura desde pronto, pero sólo con evocar “La vida es sueño”, son palabras mayores. Alonso Millán siguió su peculiar “historia del teatro” que despertó risas y sonrisas y ofreció una mirada “distinta” de la habitual.

